

Día 8: La incómoda verdad sobre los problemas: ¡Dios es Cómplice!

Lee: Génesis 37:26-28; Génesis 45:4-5; Job 2:1-8; 2 Corintios 12:7-10; 1 Corintios 2:7-8

Este es nuestro segundo día de aventurarnos en aguas incómodas en relación a la conexión entre Dios y los problemas. Ayer contemplamos *el control soberano de Dios sobre todo*. ¡La verdad de hoy es quizás aún más incómoda! Es que no hay forma de escapar de ello: Dios es cómplice de nuestros problemas.

JOB

El mejor lugar para empezar es con la historia de Job, la historia por excelencia de la fe bajo el fuego. ¿Era Satanás libre de golpear a Job a voluntad? No, Satanás tuvo que pedir permiso a Dios, y Dios puso límites al poder de Satanás para hacer daño.

JOSÉ

Fueron los hermanos de José los que lo traicionaron. ELLOS lo vendieron como esclavo a los comerciantes que viajaban a Egipto. Pero muchos años después, cuando sus hermanos se dieron cuenta de que el oficial del Faraón no era otro que su pequeño hermano José, escucharon la sorprendente declaración de José: "Pero no se pongan tristes, ni lamenten el haberme vendido, **porque Dios me envió aquí, delante de ustedes**, para preservarles la vida. " (Génesis 45:5)

Años más tarde reafirmaría esta conclusión a sus hermanos: "No tengan miedo. Ustedes pensaron hacerme mal, pero **Dios cambió todo para bien**, para hacer lo que hoy vemos, que es darle vida a mucha gente." (Génesis 50:19-20)

PABLO

Dios le confió a Pablo la revelación directa y el conocimiento como a ningún otro hombre aparte de Jesús. Así que para evitar que se volviera orgulloso, **Dios le** dio un "aguijón en la carne", también llamada en el mismo versículo "un mensajero de Satanás". (2 Corintios 12:7)

JESÚS

Y el regalo más hermoso jamás dado, nuestra salvación, que nos trae riqueza y alegría cada día, es el resultado del más horrible sufrimiento y vil crimen jamás cometido, cuando Satanás golpeó a Jesús en la cruz. (1 Corintios 2:7-8)

Aunque hay aspectos de este misterio que no se pueden captar de este lado del cielo, lo que está muy claro es que las fuerzas del cielo (el bien) y del infierno (el mal) se unen en el dolor. LA PRUEBA es en donde estas fuerzas opuestas (pero no iguales) se encuentran para trabajar con fines totalmente opuestos: Dios para levantar, bendecir y fortalecer; Satanás para derribar, matar y destruir.

¿Nuestra fe se mantendrá? ¿Las pruebas nos harán mejores o más amargados? ¿Cuál de las dos cosas sucederá?

¿QUÉ PIENSAS?

¿Cómo podríamos consolarnos con el conocimiento de que el Cielo (Dios/bien) y el Infierno (Satán/maldad) se encuentran juntos en el sufrimiento?

¿Cómo podría esta perspectiva cambiar nuestra respuesta a las pruebas y las dificultades?

¿Crees que la escena en el cielo que dio lugar a las grandes pruebas de Job sigue ocurriendo hoy en día, o fue sólo un acontecimiento único? (Considera Zacarías 3:1 y Apocalipsis 12:10b.)